

Capítulo IV. El estado del arte	Título
Mirza, Christian Adel - Autor/a	Autor(es)
Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias	En:
Buenos Aires	Lugar
CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales	Editorial/Editor
2006	Fecha
	Colección
Movimientos Sociales; Sistemas Politicos; America Latina ;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
<a href="http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20110128042359/5cap4.pdf">http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20110128042359/5cap4.pdf</a>	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica <a href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es">http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es</a>	Licencia

**Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO**

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)**

**Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)**

**Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)**

[www.clacso.edu.ar](http://www.clacso.edu.ar)



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais  
Latin American Council of Social Sciences



## CAPÍTULO IV

### EL ESTADO DEL ARTE

Programa Regional de Becas CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2006. ISBN: 987-1183-45-3. Disponible en la web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/mirza/cap4.pdf>  
Fuente: Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO  
<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

PODEMOS RASTREAR algunos trabajos de tipo comparativo producidos en la década de los setenta, conforme la acción social colectiva y, más concretamente, las movilizaciones sociales, las protestas y los movimientos sociales fueron ganando mucho más terreno en la escena pública, provocando el interés de la academia en los procesos sociopolíticos que los generaban. Desde luego, la acción social colectiva no empieza cuando se la estudia, pero la diferencia es que antes esta no resultaba un *objeto de estudio relevante*, en la medida en que se la concebía como resultado o producto de inestabilidades, convulsiones o conmociones sociales. Las alteraciones de un orden establecido implicaban, en consecuencia, estudiar sobre todo cómo se modificaban las constantes estructurales, y cuánto había de “conducta colectiva anómala” en la acción social colectiva.

Encontramos en la década de los setenta, cuando los movimientos sociales son planteados dentro de la arena política, los aportes de Alain Touraine en *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*, de 1987, y en la primera edición en francés en 1976 de *Las sociedades dependientes. Ensayos sobre América Latina*, donde examina los movimientos sociales en relación con los sistemas políticos. Son aportes relevantes para nuestra perspectiva teórica sobre los movimientos sociales por cuanto Touraine ha colocado como objeto central de sus estudios a la acción social colectiva, en especial a los movimientos so-

ciales, y los ha relacionado con la democracia y la política, en especial dentro del marco latinoamericano. También hay otra serie de autores en la misma línea, pero vamos a desarrollar un poco más los aportes que fuimos seleccionando en el capítulo I de la parte II del presente trabajo, llamado: “Los marcos teóricos de interpretación y análisis”. En la década de los ochenta surgió con fuerte impulso la teoría de los nuevos movimientos sociales, en la que encontramos autores como Scherer-Warren y Krischke (1987) y Laranjeira (1990), y obras como *Los movimientos populares en América Latina*, de Camacho y Menjívar (1989).

Exclusivamente en el contexto de América Latina, y centrandó el análisis en las transformaciones de la acción social colectiva y su relación con los procesos de democratización política y social, tomamos los aportes del sociólogo Manuel Antonio Garretón (2002); con el mismo contexto y desde otra perspectiva de análisis de los movimientos sociales contemporáneos, Maria da Glória Gohn (1997) llega a delimitar de forma conveniente para nuestro análisis lo que son los movimientos sociales. Del paradigma norteamericano, los ensayos realizados por McAdam, McCarthy y Zald (1999) muestran en forma clara las potencialidades y posibilidades de los movimientos sociales dentro de la arena política; en esta última perspectiva pero con diferente mirada retomamos aportes de Sidney Tarrow (1999), por un lado, y Dieter Rucht (1999), por otro.

Sobre todo dentro del área de la teoría sociológica, y no de modo particular sobre América Latina, aparecen los primeros trabajos que toman como eje el relacionamiento entre movimientos sociales y partidos políticos; en esa misma línea hay una obra fundamental de Claus Offe, *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, de 1988. También hallamos trabajos como el de M. Kuechler y R. J. Dalton, “Los nuevos movimientos sociales y el orden político o la posibilidad de que los cambios producidos preparen una estabilidad a largo plazo”, de 1992. Más recientemente, podemos encontrar referencia a la relación entre movimientos y partidos en John Markoff, *Olas de democracia*, de 1999. Ninguno de ellos aborda la cuestión en la perspectiva que intentaremos desarrollar en este libro, explicitada en el capítulo siguiente.

Para los estudios de los sistemas políticos y más particularmente de los sistemas de partidos, hay una bibliografía abundante; para los partidos y, en especial, los sistemas de partidos, más específicamente en Latinoamérica, también existe una acumulación académica importante y con diferentes encuadres teóricos y metodológicos. Para el encuadre teórico más general, no puede dejar de mencionarse los aportes históricos y fundamentales de Duverger, Sartori y demás clásicos de la ciencia política. Hay una serie de autores europeos, entre los que se destaca Manuel Alcántara Sáez, que han dedicado un largo período de investigación sobre los partidos y sistemas de partidos en América Latina.

Dentro de los aportes recientes sobre la temática partidaria latinoamericana puede hallarse una compilación de Marcelo Cavarozzi y Juan Abal Medina (h.) publicada en 2003, titulada *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, y otros.

Dentro del paradigma neoinstitucionalista, y de forma central, nos concentramos en los aportes de Mainwaring y Scully, sobre todo en la compilación *La construcción de instituciones democráticas* (1995), en la que proponen una forma de medir y comparar el nivel de institucionalización de los sistemas de partidos en doce países latinoamericanos. En el último lustro, no se registraron comparaciones. Tengamos en cuenta que la problemática de los movimientos sociales y sus correlaciones con el sistema político (en particular, con el sistema de partidos) no había sido objeto de análisis corriente en nuestro subcontinente, por lo que los escasos desarrollos comparativos en América Latina (tanto de producciones sociológicas, como desde la ciencia política) datan de los últimos veinte años. No obstante, encontramos una profusa bibliografía acerca de la acción social colectiva en los diferentes países (sobre todo de artículos, investigaciones, trabajos colectivos y estudios recientes), pero acotados a sus respectivas realidades nacionales.